

Queridos,

Ayer pensé que habíais tenido bronca, pero me alegro de que no fuera así. Me rasco la cabeza cuando la tenéis y cuando no, pensando si puedo hacer algo por vosotros como parece que lo hago por otra gente. He intentado mantenerme al margen, a riesgo de salir trasquilado, y decidiendo que lo mejor que puedo hacer es... simplemente quererlos.

El proyecto que tenéis en común es ya inevitable. Ante la inevitabilidad de nuevas broncas se me ocurre deciros algo que a mí me funciona, cuando consigo aplicarlo: que cada uno piense en lo que siendo realista puede cambiar (uno mismo, no el otro) en cada conflicto para que (uno mismo) consiga sentirse mejor. Aquí el realismo viene de que no se puede cambiar al otro y no se puede resolver el conflicto.

Solo eso, y pensarlo a menudo, y pensarlo cuando uno tenga algo de paz interior.

Muchos besos